

La TUBERCUPOSIS

Mi nombre es Mycobacterium tuberculosis, pero me suelen llamar Bacilo de Koch.

Hace un tiempo experimenté mi primera transmisión, no fue tan extrema como algunas amigas mías me habían contado. El organismo en el que solía vivir fue a pasear, se encontró a un viejo amigo y se sentaron a charlar un buen rato.

Mientras, yo me encontraba cerca de su lengua; ahí fue cuando este viejo amigo debió haber contado un buen chiste, Res hizo que mi humano saltara una ruidosa carcajada. En ese momento salí disparada fuera de ese organismo y llegué al que sería mi nuevo individuo.

Caí directamente en el labio superior, este se mojó los labios y entré en su organismo. Solo hice falta yo para que Jorge, mi nuevo hogar, no se levantara de la cama al día siguiente. Pasó toda la noche sudando, y me sorprendió que a la mañana siguiente no tomara ningún alimento.

La temperatura allí dentro era demasiado alta.

Al llegar aquí noté un olor diferente y un tanto desagradable, que cuando alcancé el pulmón, mi lugar favorito, se hizo mucho más intenso. Más tarde descubrí que esto no iría en favor de Jorge.

Pude escuchar varias conversaciones, Jorge estaba muy alterado, y parecía hablar con mi antiguo individuo. Este le explicó que hace poco se le activó una tal tuberculosis que llevaba más de un año siendo latente, es decir estando inactiva, y que se la habían diagnosticado este mismo día.

Al día siguiente Jorge salió de la cama, tosiendo continuamente, de color rojo decía él. Muchas de mis hijas fueron expulsadas a través de la tos, espero que llegaran a un buen humano.

Me adapté muy bien a su organismo, a pesar de los continuos cambios de temperatura, la tos mencionada y

Los temblores que se sentían.

De un día para otro Jorge ya no estaba en su cama habitual, esta vez había otros humanos a su alrededor, pero él no hablaba mucho. Allí me empecé a encontrar muy débil, notaba como había algo dentro de Jorge que me dormía. Al tiempo me acostumbé y volví a recuperar fuerzas, pero otra sustancia diferente me volvió a debilitar. Esto comenzó a repetirse con frecuencia, hasta que, mientras que Jorge se encontraba mejor, dejé de funcionar.

